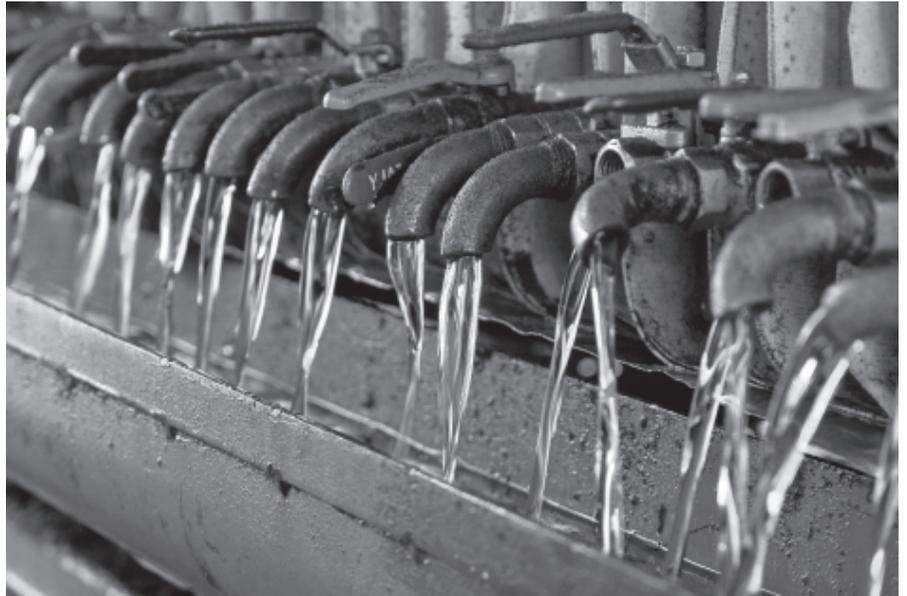


No hay lugar para rebajar los aranceles de los aceites y grasas que se consumen en Colombia

La plena operación del Sistema Andino de Franjas de Precios Agropecuarios conllevó un descenso de los aranceles de los aceites de palma y de soya a cero (0) durante 2007 que hoy persiste

El aumento de los precios de los alimentos en Colombia ha llevado a varios sectores del país y reconocidos analistas económicos a recomendar al Gobierno la rebaja de los aranceles de los productos agropecuarios, como una medida para contrarrestar este fenómeno que incide sensiblemente en la población de menores recursos, que gasta buena parte de sus ingresos en la compra de alimentos. En el caso de los aceites y grasas, la explicación fundamental del aumento de sus precios en el país se encuentra en el agudo incremento que han tenido los precios internacionales de las semillas oleaginosas, aceites y grasas, y no existe ningún espacio para contrarrestar esta tendencia mediante la rebaja de sus aranceles.



Los precios internacionales de los principales productos agrícolas empezaron a aumentar en 2006, y aceleraron de tal forma esta tendencia durante 2007 que han superado los más altos niveles históricos en lo que va corrido de 2008. El informe de perspectivas alimentarias de la FAO señaló que el índice de alimentos aumentó 37% en el año corrido a septiembre de 2007. La revista "The Economist", en su edición de diciembre 8 de 2007, planteó que su índice de alimentos llegó al nivel más alto desde que se creó en 1845. Este es un factor muy sensible en todas las economías del mundo por su impacto en la canasta básica de los consumidores, en especial los de menores ingresos, y por ello, en varios países ya se han efectuado rebajas arancelarias importantes de algunos bienes agrícolas, como una fuente de alivio para atenuar el impacto en el consumidor del alza de sus precios.

Los precios internacionales de las semillas oleaginosas, aceites y grasas no han sido ajenos a este comportamiento. El precio internacional promedio del aceite de palma pasó de US\$478 por tonelada en 2006 a US\$780 en 2007, esto es un crecimiento del 63% (Figura 1). Por su parte, el del aceite de soya alcanzó los US\$778 por tonelada en 2007, mostrando un crecimiento del 52% frente al de 2006.

El alza de los precios del complejo oleaginoso a nivel mundial, responde a menores crecimientos de la oferta de estos productos por la competencia de tierras entre granos y oleaginosas, que ha favorecido a los primeros por los altos precios registrados en productos como trigo y maíz. Por ello, se estima que el área cosechada en semillas oleaginosas en el año agrícola 2007/2008 caerá en cerca de 2 millones de hectáreas. Adicionalmente, la incertidumbre acerca del impacto del Fenómeno de la Niña en países de América del Sur,

Continúa en la página ► 30

► Viene página anterior. - **No hay lugar para rebajar los aranceles de los aceites y grasas** -

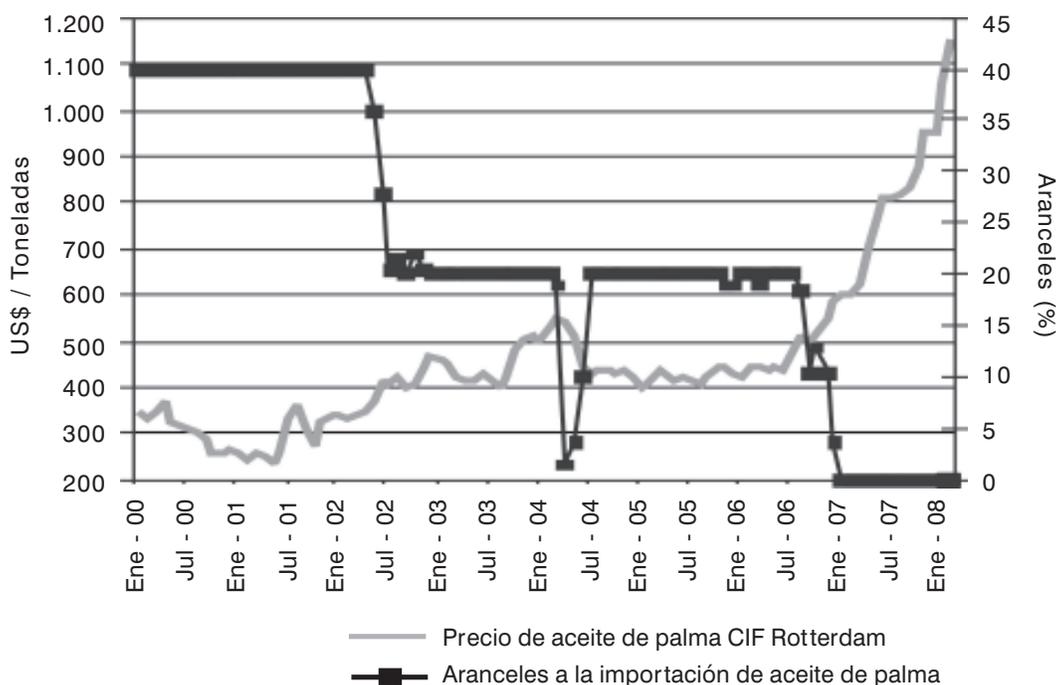
que son fuertes productores de oleaginosas está aumentando la percepción de riesgo de mayores reducciones en la oferta de estos productos.

Lo anterior, aunado al buen dinamismo de la demanda de aceites y grasas para usos alimenticios y no alimenticios, especialmente en países como China e India, y por la demanda para la producción de biodiesel a nivel mundial, hacen pensar que los niveles relativos de los inventarios mundiales frente al consumo total continuarán cayendo en el año agrícola 2007/08 hasta los niveles mas bajos de los últimos 5 años.

En Colombia no existe ningún espacio para la reducción de los aranceles del aceite de palma, la principal materia prima de producción local utilizada en el consumo nacional de aceites y grasas. El aumento de sus precios internacionales y la operación del mecanismo de estabilización de costos de importación denominado Sistema Andino de Franjas de Precios Agropecuarios (SAFP), han conllevado un descenso de los aranceles desde julio de 2006, y, un arancel de cero (0) desde enero de 2007 hasta la fecha (Figura 1). Este nivel se ha aplicado a todos los produc-

tos vinculados a la franja andina de precios del aceite de palma, en donde se encuentran buena parte de los bienes sustitutos. El otro grupo importante de bienes sustitutos del aceite de palma, lo encabeza el aceite de soya y los productos vinculados a su franja de precios, para los cuales el arancel efectivo también fue cero en 2007 y continúa en ese nivel.

Con base en lo anterior, se puede concluir que la plena operación del SAFP en la cadena de aceites y grasas del país ha permitido, en la coyuntura actual, estabilizar los costos de importación de sus productos e impedir la generación de sobrecostos a los consumidores nacionales, puesto que, al haber aumentado los precios internacionales por encima de un promedio histórico de referencia, los aranceles se han reducido de manera automática. Si bien, en otros sectores agropecuarios la política comercial puede ser distinta, es muy importante que los prestigiosos analistas económicos e influyentes sectores que hoy claman por una reducción de los aranceles agropecuarios, tengan presente las bondades que, en coyunturas como la actual, representa el SAFP para los aceites y grasas que se consumen en Colombia. ☸



Evolución de los precios internacionales del aceite de palma y de los aranceles del Sistema Andino de Franjas de Precios, SAFP, para el aceite de palma en Colombia. 2000 - 2008